

UN ESCULTOR CATALAN, CON CINCO AYUDANTES, ESTUVO CUATRO MESES TRABAJANDO PARA MOLDEARLA

LA OBRA FUE REALIZADA SOBRE MARMOL DE CARRARA, DE LA MISMA CANTERA QUE EMPIE FARA MICHEL ANGELO



La cara de la imagen de Cristo Rey, es una fiel reproducción de la existente en la Santa Sábana, de Turín, y aquí se recogen dos aspectos de la misma.

UNA fugaz visita a Font Romeu, la pequeña villa de la Cerdaña francesa, nos permitió descubrir una gran obra artístico-religiosa. Una imagen de Cristo Rey, monumental y extraordinaria, realizada sobre mármol, que se erige en el centro de la población, en una cima desde la que se domina un vasto panorama, cara a España. Toda la aprobación y las de sus alrededores — contando las españolas — se ha sentido animada con el fervor que sintió el generoso promotor de esta obra, de verdadero valor universal.

Font Romeu, naturalmente, es la que está más celosa de la magna obra. Extraordinariamente católica, la villa francesa próxima a la frontera española, tiene una tradición eminentemente mariana. Devota de la « Hermosa Moreneta », consagrada en 1873 a la diócesis, erige a Nuestra Señora como protectora de los catalanes de las dos Cerdañas, la francesa y la española. Alrededor de ella, situada en su trono magnífico, elevado a 1.800 metros de altura, se agrupan las Virgenes francesas y españolas de las poblaciones de En, Belive, Puigcerdá, Remey, Villeneuve y Greche.

Desde ahora, los fieles de la « Hermosa Moreneta » que acuden en peregrinación al « Ermitage », de Font-Romeu, tendrán otro lugar para sus meditaciones. La cripta construida en el centro de la población y consagrada a Cristo Rey, por cuya gigantesca imagen será presidida; esa imagen que mira a España y que será también centro de devoción cristiana.

UNA OBRA QUE SORPRENDIO A TODOS

Un día de mayo, en el clima de una primavera tardía, los habitantes de Font Romeu se vieron sorprendidos con la aparición en la villa de unos gigantes tractores que transportaban una ingente mole de mármol. Aunque la novedad no turbó la paz de aquel bello rincón de la Cerdaña, pronto corrió la voz entre los moradores de aquella pirenáica población: la presencia de la primera materia para la construcción de una imagen de Cristo Rey daba fe de que el ambicioso proyecto se convertiría en realidad.

Ya no había dudas. La imagen sería realidad y estaría colocada en el mejor punto de Font Romeu, para ser vista desde cualquier lugar de su admirable paisaje. Y desde su emplazamiento la figura del Redentor dominaría las amplias cordilleras que sientan su base en Francia y España, en un panorama único, lleno de inmensidad y de color, en esta vasta Cerdaña, que desde allí parece descubrir nuevos e insospechados horizontes de grandeza.

EL OBISPO DE PERPIGNAN MARAVILLADO

Durante la realización de la gran imagen, y de las primeras

obras para levantar la cripta que presidirá, estuvo en visita pastoral en Font Romeu el excelentísimo y reverendísimo señor obispo de Perpignan, monseñor Bernard. El prelado quedó gratamente sorprendido con la gran imagen dedicada a Cristo Rey.

« Estoy maravillado de la obra realizada en esta villa, espléndida, entre todas. Situados aquí, en este pedestal, se domina toda la Cerdaña, desde el Canigó a la Sierra del Cadi; tierras españolas y tierras francesas en una extensión de 200 kilómetros. Bonito lugar para que lo presida esta imagen y para que este templo cante las glorias de Dios. »

Se acercan jornadas — señaló el prelado francés — que marcarán una fecha en la vida de los católicos de la Cerdaña, franceses y españoles, todos hermanos en Dios, como esta misma fecha marcará una etapa para estas iglesias e imagen de Cristo Rey, al que será consagrado el templo.

EL VERDADERO ARTIFICE DE LA OBRA

Don César A. Doncel, agente de Cambio y Bolsa establecido en Barcelona, es la persona a la cual se debe la realización de la gran obra. Profundamente español, catalán por excelencia, es un amante de la Cerdaña y un fervoroso admirador de Font Romeu, donde posee una de las mejores fincas en el más bello emplazamiento de la población.

En la citada villa se construyó un Patronato pro Iglesia a instancias del reverendo padre Naudó, un párroco motorizado que asiste a la feligresía de varias poblaciones del contorno. Un día el citado Patronato, que había reunido ya dos millones de francos, acudió al señor Doncel para comprarle unos terrenos que tenía junto a su finca y que de antemano se sabía que su valor era muchísimo más de los dos millones.

— Déjeme pensar — respondió.

Y al día siguiente redondeaba la frase:

— Doncel no vende, regala...

El primer gran paso para erigir el nuevo templo estaba dado. Pero la generosidad y su profundo catolicismo del patrio barcelonés, fué mucho más amplia, sorprendente.

— Haré construir e instalar además una gigantesca imagen de Cristo Rey, que desde estas alturas domine toda la Cerdaña. Que desde este rincón de Francia mire a España...

La promesa del señor Doncel se cumplió.

CON LA MISMA CLASE DE MARMOL QUE TRABAJABA MIGUEL ANGELO

El señor Doncel quiso llevar a cabo una obra digna, que perpetuara esta fecha histórica para Font Romeu y toda la Cerdaña. Se procuró el concurso del escultor barcelonés señor Colom para realizar la maqueta.

— Quiero que sea una obra definitiva — le dijo.

Y al propio tiempo le orientaba en la idea y le brindaba el despacho para que el artista trabajara junto a él para realizar el boceto. Hecho éste, en el que resalta la cara de la imagen como fiel reproducción de la que existe en la Santa Sábana de Turín, el señor Doncel se preocupó de adquirir el material noble para la escultura e inició sus gestiones con una firma de Carrara.

— Disponemos de un buen bloque de la cantera Fantiscritti, que es de donde Miguel Angel esculpió sus célebres estatuas... — escribieron desde Carrara.

Y el generoso donante no lo pensó más.

El señor Doncel, el mecenas que hizo posible la obra; el escultor Emilio Colom — que cuenta con realizaciones importantes en Mataró y en la iglesia de Villanueva y Geltrú — y su colaborador Manuel Buisant, que pusieron toda su fe y vocación artística en lograr la soberbia imagen, no pueden disimular la satisfacción y el orgullo que sienten de verla terminada, y que constituya un motivo de admiración general.

Y no digamos del reverendo padre Naudó, bajo cuya custodia quedará la iglesia y la cripta que allí se están terminando, y frente a cuya puerta principal se alza el gigantesco Cristo Rey, la portentosa imagen que domina 200 kilómetros de panorama, de tierras francesas y españolas.

— Aquí — nos dijo al pie de la imagen — presididos por el Redentor, conviviremos españoles y franceses de toda la Cerdaña, unidos en nuestra fe en Dios y en la Iglesia. Ahora más que nunca podemos recordar aquella estrofa:

« Son els hereus de la Montanya, son el pubills del Pirineu, fill de França o d'Espanya, tots son germans a Font Romeu. »

Alberto DURAN

UNOS BRAZOS ABIERTOS EN FONT ROMEU

FONT Romeu es uno de los tantos balcones por los que Francia se embelesa mirando la Cerdaña española. En esta aglomeración de hoteles, de espaldas a la inacabada iglesia y con los brazos en cruz, desde el último domingo de octubre mira a España una soberbia imagen de Cristo Rey, obra de un escultor español: Emilio Colom.



La imagen, de mármol de Carrara, impresiona por la sencillez de sus líneas, y su faz se esculpió teniendo presente el modelo más fidedigno de Cristo, la Sábana Santa de Turín. La obra que ha realizado nuestro artista impresiona, como hemos dicho, por la sencillez de sus líneas, que armonizan con el paisaje severo y grandioso del Puigmal y todo su sistema montañoso.

Las vicisitudes de esta obra, realmente ingente — tengamos en cuenta que el monumento mide desde su base ocho metros y que el bloque, que se adquirió en Italia, pesaba cuarenta y tres toneladas —, son innumerables y las dificultades a vencer fueron muchas. Llegó un momento que parecieron casi insuperables. Pero todo fué posible gracias al tesón de un catalán: don César A. Doncel. El señor Don-

Cristo Rey mira hacia España

Gigantesca imagen levantada en Font Romeu,